

Gloria Trevi une a «miles de almas» en Madrid en un canto al amor

«En un tiempo donde se habla de guerra, odio y discriminación, estamos aquí miles de almas hablando de amor, de igualdad y de música». Así agradeció Gloria Trevi a sus fans en el Movistar Arena este jueves en un concierto que desbordó energía, pasión y reivindicación en el marco del Madrid Orgullo (MADO) 2025.

La artista (Monterrey, 1968) ofreció en la capital española la primera de sus dos únicas actuaciones de este verano en Europa - la segunda será en Milán-, con un repertorio de sus grandes éxitos y algunos temas de su último álbum, 'El vuelo', lanzado en abril.

El show, entre banderas arcoíris y mexicanas, fue un viaje de casi dos horas por el universo de excesos, brillo y provocación que la han convertido en ícono del pop latino y símbolo de la libertad para la comunidad LGTBI+.

La diva mexicana abrió la noche con 'Medusa', marcando el tono explosivo de la noche, antes de decir a los presentes: «Mi raza de Madrid, de las Naciones Unidas, porque aquí viene gente de razas de todos lados. Estoy súper emocionada en esta noche».

Himnos, confesiones y vestuarios vibrantes

El concierto fue un carrusel de emociones. 'Con los ojos cerrados' provocó una ovación ensordecedora, mientras Trevi, subida en unos altísimos tacones, se entregaba al baile, para después bajar las revoluciones y ponerse «nostálgica pero bien rockera» con 'Zapatos viejos' y 'Agárrate'.

Entre canción y canción, convirtió el escenario en un confesionario: «¿Por qué a veces aguantamos chingaderas (acciones mezquinas) de quienes no se lo merecen? Porque a veces le tenemos miedo a la soledad. Y no deberíamos, porque es nuestra amiga, esa que está entre quien te hizo mal y el amor de verdad», antes de cantar 'El favor de la soledad'.

Trevi transformó también la noche en un desfile de vestuarios. Del conjunto negro y dorado en 'Ábranse perras', pasó a colores brillantes y brillos para interpretar 'El Vuelo', su tema más reciente, una canción que aseguró al público que «ihabla de ustedes, de Madrid!».

Además, agregó que España la «ha inspirado tanto» porque aprendió «cantando canciones de Joselito y Sara Montiel» que escuchaba su madre.

Entre ángeles y zorras

Uno de los instantes más celebrados fue la aparición del dúo español Nebulossa, con quienes Trevi interpretó el remix de 'Zorra' proclamando que «con esta canción no ganaron... ¡vivencieron, devoraron Eurovisión!».

A nivel emotivo, Trevi alcanzó uno de los puntos más altos al cantar 'Tu ángel de la guarda', mientras agradecía a sus «dos ángeles de la guarda», en referencia a sus hijos, uno de los cuales, Ángel Gabriel, estaba presente entre el público.

Siguieron éxitos como 'Me lloras', 'Pruébamelo', 'Psicofonía' y 'Vestida de azúcar', que presentó con pasión: «Estoy lista esta noche para entregarme a ti, para darte todo lo que una mexicana puede darte aquí en Madrid. Tómame, pero tómame solamente si lo vas a hacer de la manera en que me voy a entregar: loca, apasionada, salvaje, pero también tierna y dulce... vestida de azúcar».

Nostalgia noventera

La recta final fue un auténtico homenaje a los noventa, ya que la cantante apareció con un look maximalista: medias rotas, falda dorada brillante y una peluca de gran volumen, para cantar 'Dr. Psiquiatra' y 'El recuento de los daños', que pusieron al Movistar Arena patas arriba.

«¡Hasta la próxima, raza... pero con el pelo suelto, porque el pelo suelto no es un peinado, es una filosofía!», dijo antes de interpretar el himno 'Suéltate el pelo', entre saltos y abrazos con varios fanáticos que subió al escenario.

El público, inagotable, la ovacionó cuando, ya con un vestido largo transparente plateado, regresó para los besos.

«Madrid, como yo te amo, nadie te amará», afirmó antes de entonar 'Como yo te amo', que enlazó con un breve homenaje a ABBA y su 'Dancing Queen'.

El broche de oro llegó con 'Todos me miran', clásico que convirtió el recinto en una celebración colectiva de orgullo y libertad, donde la artista levantó una bandera LGTBI+, agradeciendo a Madrid que «justamente en un tiempo donde se habla de guerra, odio y discriminación», haya «miles de almas

hablando de amor, de igualdad y de música».

Trevi demostró por qué, a sus 57 años, sigue siendo una fuerza indiscutible en el escenario: sensual, provocadora, imparable y profundamente conectada con su público, con una noche que, más que un concierto, fue una declaración de libertad y orgullo, en perfecta sintonía con el espíritu del MADO.

Con información de El Tiempo